

ADMINISTRACION.

**6, PINO, 6,
BARCELONA.**

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Péres, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

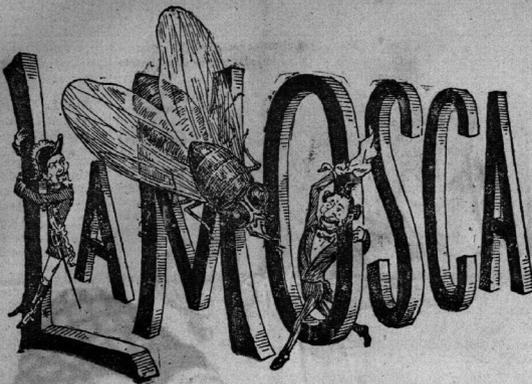
Esp. Micoud & C.º 139, Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLITICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA; número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses 8 Rs.
Seis meses 16 »
Un año 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses 30 »
Un año 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses 40 »
Un año 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE.

En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑS. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas. Además, verificándose la suscripción por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.º—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico, 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.º—Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publicará á fin de año.

¿ A NUESTROS CORRESPONSALES.

Habiéndose agotado completamente la tirada del núm. 34, se ha dispuesto su reimpression para servir los pedidos que de dicho número nos han hecho y siguen haciendo diariamente nuestros corresponsales.

IMPOSIBLE... IMPOSIBLE.

Alguien ha dicho, y con sobrada razon en mi sentir, que la Democracia y la Monarquía son dos fuerzas, si se quiere iguales, pero que paradas á dos líneas paralelas, por más que se las prolongue hasta el infinito, no pueden llegar á encontrarse jamás.

Prenden los charlatanes (1) de ese partido—varón ó hembra, para nosotros es igual—que llaman democrático-dinástico y que podíamos nombrar hermafrodita sin temor de ir más allá de lo justo, verídico y razonable, hermanar, ó hacer que hermanen dos cosas enteramente opuestas; y el punto de union, el punto de contacto de ambos partidos, la Constitución de 1869.

¡Quién lo creyese!. ¡La Constitución del 69!.. ¡Parece imposible que así se suéñe!.

Cuidadito, no obstante, amables lectores.—Hay en este mundo y en la sociedad y en la política muchas cosas que considerar y estudiar detenidamente si queremos sacar una verdadera enseñanza; es necesario no alinearse con los ideales, con los pensamientos de nuestros más elocuentes tribunos, sino despojarnos (no á los tribunos, á las tribunas) de todas las galas del lenguaje y despues de haberlas hecho desaparecer, érhones y solo entonces, determinar y profundizar el alcance de aquellas, porque cuántas veces, guando tan sólo por las apariencias, hemos contemplado exaltados una mujer que, compuesta, nos parecía hermosísima y descompuesta horrible...—No hay mayor belleza que la belleza real, sin galas, sin perfumes, sin artificios de ningún género.—La sencillez es la verdadera belleza.

Todos tenemos cierta tendencia allá en lo íntimo de nuestro corazón, hácia lo maravilloso, hácia lo inconcebible, hácia lo que por estar fuera del alcance de nuestro criterio y nuestras facultades, nos parece infinitamente mejor.

Cuantas veces, si entramos en una habitacion oscura y solitaria se apodera de nosotros el miedo y al traspasar el dintel de una puerta se nos figura que nos detienen, que nos tocan, que nos amenazan, y aseguramos á todo el mundo que nos detuvieron, que nos tocaron, que nos

amenazaron, y que querian apoderarse de nosotros quizás con dañadas intenciones, sin comprender, en aquel momento de alucinacion, que fué el portier que al pasar nosotros por debajo nos enredamos en él y la borla que, recogiendo, pende del mismo, ha tocado á nuestra espalda, produciendo en nuestros sentidos una creencia que está muy lejos de la realidad!..

Pues esto, y no otra cosa, sucede con esos discursos vacíos de sentido real y positivo, con que quieren alucinar á los incautos; pero no sucederá así, no es imposible, porque quizás nadie desconozca en nuestros dias, que, la *verdad* de los sentidos, no siempre es el criterio de la verdad; y no siéndolo, tampoco puede dejarse nadie alucinar por frases que en el primer momento parecen grandiosas, sublimes é incontestables, pero que, más tarde, cuando se analizan friamente, se vé que no tienen más duracion que la nieve, que solo es bella hasta que sale el sol; es decir, un instante, nada en fin, comparada con ese mismo sol, que en un momento, convierte aquella belleza en inundo lodazal.

Parece, lectores, como que los demócratas dinásticos ó monárquicos—ni ellos saben como llamarse—pretenden hacer creer al pueblo que la Monarquía es una fuerza igual á la Democracia, y que reuniéndose ambas, puede resultar otra tercera, igual en valor que aquellas dos y mayor que cada una de ellas.

Debe tenerse en cuenta, antes de pasar adelante, que dos fuerzas iguales reunidas, no pueden formar otra tercera, sino que producen el equilibrio, es decir, que siendo iguales y contrapuestas, se destruyen; por ejemplo: si á un coche, ó cualquier otro vehículo, se le ponen dos caballos de igual fuerza,—suponiendo que se encuentran—delante y otros dos de la misma fuerza detras, el coche permanecerá quieto en su puesto, aun cuando los animalitos—y á nadie aludido—estén forcejeando toda la vida.

Luego, clara y evidentemente se demuestra, que lo que dos fuerzas reunidas pueden producir, es el equilibrio; nunca una tercera fuerza.

Pues bien, esas fuerzas quieren los partidarios de la union imposible, fundidas en una sola, pretendiendo hacer comprender que, reunidas, resultarían beneficiadas una y otra, pero esto es inadmisibile y demostrado queda anteriormente.

Que digan esos señores otra cosa, que digan los demócratas-monárquicos que no tienen paciencia ni creencias bastantes para esperar el triunfo de la Democracia en absoluto, y que tienen hambre y esa misma hambre les hace renegar del Credo democrático, para convertirse en *Heliogabalos*, atehiendano así al estómago, que á la razon; pero que no digan nunca, que no profanen sus labios el nombre purísimo de la Democracia, porque la democracia no puede ser solidaria de la apostasia de cuatro caballeros, (con perdon sea dicho) alguno de los cuales, no tiene nada de extraño que desee comer...—[La espatriacion y

el hambre, cuando no están arraigadas las creencias, son muy malas consejeras...]

Repito, pues, que es imposible de todo punto la reunion que se proyecta y que, en vez de ser un medio para hacer la felicidad del pueblo, lo es, si; pero para llegar—si llegan—al presupuesto y en el disfrutar del turron, que ahora es la época, puesto que vamos entrando en las navidades. Queramos, y así deben comprenderlo nuestros lectores, en que es cuestion estomacal y nada más...]

La Democracia, está por cima de la Apostasia... Conste.

T. P. W.

PICADURAS.

Tenemos el gusto de saludar á nuestros apreciables colegas *La Patria*, de Madrid; *La Régie*, de Paris; *Don Pir-longino*, de Roma; *La Luna*, de Turin; y el *Eco de la enseñanza laica*, de esta ciudad, que nos han honrado con su visita.

Antesyer en el café, tratando de no se qué, decian, no sin misterio, que peligraba el ministerio; hablaban, y no me engaño, un carca de los dos santío y un federal *enragé*. —Y á mi que me cuenta V.?

Un periódico conservador, que no es órgano de Cánovas ni Silveira, dice que «al Sr. Sagasta le sucede con los sabios lo que sucede á los conductores del tranvía con los visajeros. El no conoce á ninguno y todos le conocen á él».

Á las *eminentias* Ororio, Toreno y otras les pasa lo contrario. Ellos no conocen—que hay de conocer—á los sabios; pero nadie les conoce á ellos, como no sea para lamentar alguno de los infinitos desiertos que cometeron cuando estaban donde les colocó la caprichosa fortuna.

Un Diputado francés ha presentado á la Asamblea un proyecto de ley imponiendo penalidad al representante que abuse de peticiones, influencias y recomendaciones al Gobierno para servir intereses particulares.

Un proyecto de esa naturaleza sería en España necesario para aliviar al Gobierno de la enojosa tarea de oír á los Diputados solicitando credenciales para sus particulares asuntos. Seria un medio para acabar con las desidencias.

Bien que si existiera en nuestro país una ley parecida al proyecto de Mr. Legrand, nadie querría entonces ser diputado. Porque es lo que yo digo: á que va uno al Congreso? Pues ..

Refiriéndose á la fraccion Moret, dice un periódico: «La democracia de los *fosforitos*, lo mismo que los dis-

(1) Vulgo oradores.



GAMBETTA. Ciudadana: si los actuales Ministros no os convienen, tengo preparados estos otros.

FRANCIA Caro Leon: Estoy satisfecha de ti y de tus amigos. Guarda esos para mejor ocasion y no se los des al niño porque los destrozaría.

curso de su jefe, no son otra cosa que expansiones de escritorios juveniles, aderezados con salsa de presupuesto.»

Y si no fuera por la *salsa* ¿hubiera formado ese partido?

—Ayer a un federal recalcitrante nombrómele estanquero y a un progresista, pariente de Espartero, dejáronle cesante. Decididamente la fision ha empezado a tocar el violon.

Han sido procesados dos hermanos de la *Doctrina cristiana*, por representar demasiado al natural la última comedia de Miguel Echegaray: *Enseñar al que no sabe*.

Vamos a ver, dirán esos santos varones, que mas da enseñar por uno u otro sistema, si al fin logramos nuestro resultado, que no es otro que disipar la ignorancia de nuestros queridos discípulos acerca de determinadas ciencias, principalmente sobre las *naturales*!

Han trascurrido muchos días desde que el señor Gonzalez calificó de calumniosas las afirmaciones que contenía la famosa carta del Sr. Ruiz Zorrilla acerca de ciertas veleidades del partido constitucional, y el jefe de los progresistas republicanos no ha contestado al reto del ministro de la Gobernación.

¿A qué obedecerá el silencio del Sr. Zorrilla, que tan mal paradas está las categóricas afirmaciones de su carta? Vaya usted á averiguarlo. Si fué una calumnia lo que estampó en la carta obró con imperdonable ligereza, y si es cierto lo que en ella consigna no debe permitir por más tiempo que continúe pesando sobre él la acusación del ministro. ¿No opinan ustedes lo mismo?

El señor Santana, empleado en el ministerio de Gracia y Justicia se presenta candidato por Castrojeriz en las próximas elecciones parciales.

—Lastre para el centralismo *marronista*.

Los descontentos de la mayoría almuerzan decididamente.

En cuarenta se calcula el número de los que van á protestar, teneron en mano y serilleta en el ojal, contra los señores Rico, Mansi, etc., etc.

Un periódico anuncia que van á formular un programa. Es verdad. La redacción del mismo se ha encargado á un acreditado cocinero.

Moret está de moda. Lo aseguro, (no confundirlo por Cristo con Miret) pues ya existen botinas, imperdibles, sinapsismos, angüentos y pastillas con nombre de Moret.

Importante hombre público llama *El Estandarte* al general Martínez Campos.

¿Qué *bronistas* son los conservadores cuando están en la oposición!

El órgano del Sr. Balaguer asegura que Sagasta ha realizado ya la aspiración de toda su vida, á saber: «la de hermanar la monarquía con la libertad.»

¿Y en tan poco tiempo?

¿Quién habla de sospecharlo!

¿Cómo se reirán los liberales-conservadores y áun los amigos de Martínez Campos de ciertas aspiraciones!...

Nos parece acertada la excitación á los periódicos mis-

teriales para que hablen sobre los de oposición que están subvencionados por el gobierno. Y si los primeros no quieren hablar que hable el gobierno. Los conservadores podrán hacer oídos de mercader; pero los fusionistas tienen el deber de hablar, y hablar claro, clarísimo, acerca de asunto que tanto importa á su decoro y moralidad política.

Un fusionista.—¿Qué ignora el señor Cánovas?
Un conservador.—Aproximadamente lo que saben los fusionistas.

Distingamos. Los fusionistas han sabido limpiar el comedero á los conservadores, y privarles del presupuesto, desde febrero hasta la fecha.

Si esto es saber poco... confesemos que los conservadores han sabido menos, puesto que se han dejado quitar la tajada sin dejar los dientes en ella.

Si el Ibérico Banco, según dicen, por algo se formó, no presumo que sea por aquello de la *rue* de Aragón.

Qui ni Riús es gerente, ni empresario, ni figura ya en él.
En secreto, señores, aquí hay gato y gato de cien pies.

Quién el lío me compre se lo vendo por un *Plutades* ó dos.
Con banco ó con silla el tren no pasa por la *rue* de Aragón.

Los diarios conservadores siguen agitando la batuta en la cuestión de crisis, y echan á volar, no lo que ellos creen, sino lo que quieren que crea el país.

Lo malo es que, con crisis ó sin ella, pierden el tiempo; la escuela conservadora tiene astillero para una larga temporada.

En el senado un par de obispos vociferando que Dios es Dios y el Papa rey de Roma, á despecho de todos los poderes temporales de la tierra.

¡Ah! y que si no fuera por que la Iglesia no gusta de la eusión de sangre, no sería floja la tremolina que se armaria para arrancar al pontífice de su chovitrero (sic).

El gobierno italiano y las naciones que mantienen con él relaciones cordialísimas, pueden esclamar, dirigiéndose al muy reverendo obispo de Salamanca:
¡Gracias, señor elefante!

Toda la prensa de Madrid está conforme en asegurar que el general Martínez Campos, á quien aseguraba D. Antonio Cánovas del Castillo que sería *arador*, lo hace tan reumatadamente mal, que se duda pueda llegarle ya á más deplorable extremo en el terreno oratorio.

Antes hablaba medianamente y le querían bastante. Hoy, ni pronuncia dos frases en concierto, ni le pueden sufrir basta sus mismos amigos.

Bien dije que iba á la escala de reserva.

Los *ultra* cantantes ocupándose de la discusión acerca del matrimonio, dicen que en este país se sabe muy poca doctrina cristiana.

En cambio ellos la saben al revés.
Bienaventurados los mansos.... dice el catecismo.

Y ellos mutuamente se tiran el bonete, el solideo y la sotana.

Aumentan las adiciones al Centro de los pesares, forman caa el militares y talentos... *remlombros*: personas no muy formales son estas de que me ocupo, *r...* á que se disuelve el grupo con cuarenta credenciales.

En el Teatro Principal continúa mereciendo los aplausos del inteligente público que allí acude la compañía dramática que dirige D. Manuel Catalina.

Próximamente se pondrán en escena en aquel coliseo dos ó tres producciones nuevas, que están ya en estudio. El título *Clymenea* ha sido bien recibido y aplaudidos los bailables y las excelentes decoraciones pintadas por el conocido escénografo D. Francisco Soler y Rovirosa.

No dudamos que proporcionará buenas entradas á la empresa.

El célebre marqués de Rays no desiste aun de su malhadado empeño de enviar cargamentos de carne humana á las inhospitables tierras de Port-Breton.

Las autoridades no dicen esta boca es mía.

Una de las víctimas del flamante marqués trata de llevar á este ante los tribunales.

Vereamos si las autoridades judiciales protejen mejor que las gubernativas á esos infelices que se dejan embaucar tan fácilmente.

Si tuviéramos alguna influencia con el señor Posada Herrera le rogaríamos que mandara quitar el maldito reloj del Congreso, que tantos disgustos y desazones está dando á todos los gobiernos.

Debajo del pícaro reloj se formó el grupo centralista; debajo de él se está constituyendo un nuevo grupo que con igual denominación—mejor le cuadraría la de los desconocidos—está marcado y un si no es cariaconocido á Sagasta; y debajo de él se formaría indudablemente en el porvenir las disidencias, que minan y socaban á los partidos.

¡Por los clavos de Cristo, D. José, mande V. retirar del sa'on ese mueble y se habrá acabado de una vez con la afición á agruparse debajo de la maldita esfera! Lo pide el Gobierno con mucha necesidad.

Decididamente se hace ó no demócrata dinástico el general Jovellán? Porque es cosa que nos tiene mareados el no saber á que atenemos acerca de este particular, viendo que unos periódicos afirman lo que niegan otros.

Despéjese de una vez la incógnita.

Asegúrase que el señor Ruiz Zorrilla, si el gobierno concede indulto á los reos políticos que están sufriendo condena, abandonará su actual residencia para venir á España, á ponerse al frente de su partido.

Gracias á Dios, hombre, que le van entrando las ganas de volver. Por fuerza ha de repetirse tanto pan de la emigración como V. se ha comido. Fuerza es ya comerlo más tiempo.

Conviene no dormirse, D. Manuel, que las fuerzas van de seminadas y están muchos al acecho. Preciso es reunir á los desperdigados si no quiere V. quedarse como el gallo de Moron.

Imprenta LA RENAISSANCE, Xucilá, 13, haies



Muestra de los grabados.

Capítulo V.—El Divorcio.

ALMANAQUE DE LOS MARIDOS

POR I. FLORENTINO

Con este título se ha publicado una curiosa y trascendental obrita que consta de cuatro tomos al precio de 4 REALES cada uno.

Enviando, pues, 16 REALES en sellos de correo á esta Administración, G. PINO, 6, se manda franca de porte y bien empaquetada la obra completa del matrimonio arribita citada.

Extractamos á continuación algunos de los asuntos de que principalmente trata el *Almanaque de los Maridos*:

—Ventajas del matrimonio.—Desventajas del matrimonio.—Filosofía del id.—La producción de los hijos.—Los *franceses* geniales.—La preñez.—El adulterio.—El divorcio.—El lecho nupcial.—Modo de contentar á la mujer.—Los maridos sospechosos.—Estrategia conyugal, etc., etc.